

VOLVER A CREER. LA LUZ QUE NOS ILUMINA

D. IV de Cuaresma (A). Jn. 9,1-41. 22 de marzo de 2020

La oscuridad del mundo.
Nuestra oscuridad.
Nuestras cegueras. **Un mundo ciego y un mundo de ciegos.**

Ciegos porque no quieren –no queremos- ver. En el mundo, en realidad, las cosas están muy claras y se nos ha dicho de mil maneras diferentes: **el mundo que hemos fabricado, a pesar de sus luces, es un mundo que no nos hace felices.**

Hay demasiada injusticia, demasiada violencia, demasiada mentira, demasiada intolerancia, demasiada indiferencia, demasiado egoísmo.

Pero preferimos no verlo y nos dedicamos “a lo nuestro” mientras lo nuestro esté seguro: “mi” familia, “mi” trabajo, “mi” dinero, “mi” salud, “mi”, bienestar. Estando yo bien, ¿por qué va estar mal el mundo? ¿Por qué hablar de pobres y solidaridad, de justicia, perdón y misericordia? Y, sin embargo, ¡está tan claro...!

Sed “personas-candil” para un mundo de oscuridad. Abrid los ojos de la gente a la esperanza. Denunciad la mentira. Proclamad la verdad.

